

Llamado a la Obediencia # 469
PO Box 299 Kokomo, IN 46903
www.schultze.org

**Por desgracia, un virus mortal se ha infiltrado en
la comunidad evangélica. Se llama:**

Todo lo que tienes que hacer ES ...

Reimar AC Schultze

Todo lo que tienes que hacer es creer en el Señor Jesucristo y serás salvo: Verdadero o falso? Falso! No hay ningún lugar en la Biblia donde esté escrito esto. Decir: "*Todo lo que tienes que hacer* para ser salvo ..." es como decir: "Todo lo que tienes que hacer para ser un marine estadounidense es llevar un rifle". El cristianismo no es tan simple. Es simple pero no tan simple. No es una religión de *todo lo que tienes que hacer es...* Jesús no busca personas que quieran hacer lo menos posible para entrar en su compañía y tener comunión con él. No busca tacaños. Él lo dio todo y está buscando personas que estén dispuestas a darlo todo. Sin embargo, miles de predicadores han predicado este mensaje de *todo lo que tienes que hacer* desde sus púlpitos, en la radio y en la televisión. Seguramente es cierto que si crees en el Señor Jesús, serás salvo, pero no es una declaración verdadera que es *todo lo que tienes que hacer*. Nuevamente, las palabras: *todo lo que tienes que hacer* NO se encuentran en ninguna parte de las Escrituras. Son palabras del hombre, no de Dios. No les demos inspiración divina.

Todo lo que tienes que hacer es una frase de exclusión. Significa que si haces esto, no hay nada más que tengas que hacer. Si crees eso, también podrías desechar la mayoría de los evangelios porque están llenos de las otras cosas que Jesús dijo que tienes que hacer para ser su discípulo. A continuación se encuentran algunas de las otras cosas que vienen con creer en Él. Una vez más, ninguno de ellos tiene un prefacio, *todo lo que tienes que hacer* es esto. Estas son algunas de las otras cosas que también debes hacer para disfrutar la eternidad con Él:

Debes arrepentirte (Lucas 13: 3).

Debes nacer de nuevo (Juan 3: 3).

Debes perdonar a los demás o no serás perdonado (Mateo 6: 14-15).

Debes amar a tus enemigos (Mateo 5: 44-46).

Debes dar generosamente a la causa de Cristo (Lucas 6:38).

Debe estar dispuesto a abandonar a su familia para hacer la voluntad de Dios (Mateo 19:29).

Debes decir "No" al pecado y guardar los Diez Mandamientos (Mateo 19:17).

Debes confesar a Jesús públicamente (Lucas 12: 8-9).

Debes hacer un esfuerzo por ganar otras almas para Cristo (Mateo 28:19).

Debes entregar tu voluntad para hacer siempre la Suya (Mateo 7:21).

Debes tomar tu cruz todos los días y seguirlo (Lucas 9:23).

A continuación, mire el Sermón del Monte. Está lleno de instrucciones sobre cómo Jesús espera que vivamos. De verdad crees que si crees en el Señor Jesús, estás exento de seguir las instrucciones del Sermón de la Montaña? Estas palabras fueron dichas y escritas para ser seguidas. Luego están las tres parábolas del juicio que Jesús dio justo antes de su crucifixión (Mateo 25). Primero, la Parábola de las Diez Vírgenes te dice que si no tienes el fuego de Dios ardiendo en tu corazón, la puerta del cielo se te cerrará. La segunda Parábola de los Talentos te dice que si no haces nada significativo con la nueva vida que tienes en Cristo y los dones que Él te ha dado, serás arrojado a las tinieblas de afuera y rechinar los dientes para siempre. Y la tercera parábola de las ovejas y las cabras te dice que a menos que estés dispuesto a cuidar a los sedientos, hambrientos, enfermos, encarcelados y desnudos, irás al castigo eterno. Si su fe en el Señor Jesucristo no produce todos estos frutos mencionados anteriormente, entonces tiene una fe falsa.

Mientras hablamos de cosas falsas, aquí hay tres historias: 1) Escuché de un lugar en la ciudad de Nueva York donde puedes comprar un doctorado. *Todo lo que tenía que hacer* era enviar \$100 con su nombre y dirección y obtendría un certificado con su nombre. Podrías colgarlo en tu pared, pero qué universidad te contrataría como profesor? Es falso. 2) Puede obtener una licencia de piloto en una escuela de vuelo fraudulenta. *Todo lo que tiene que hacer* es pasar 10 horas de instrucciones de vuelo. Confiarías en que ese piloto te llevará a través del Océano Atlántico? Es una licencia de piloto falsa. 3) Es posible que le ofrezcan una buena oferta para comprar una bonita casa por unos pocos miles de dólares. *Todo lo que tenía que hacer* era pagar y firmar papeles, solo para descubrir que cada pieza de madera en ese edificio está llena

de termitas. Tenga cuidado con *todo lo que tienen que hacer* predicadores y profetas. Cuando escuchas a alguien decir: *todo lo que tienes que hacer*, eso debería levantar una bandera roja en tu mente porque esa persona te está vendiendo algo sin valor, lo cual es demasiado bueno para ser verdad.

No se deje engañar por los falsos profetas que le dicen que en el Antiguo Testamento, tenía que hacer tantas cosas y guardar tantas leyes para ser salvo, pero cuando se trata del Nuevo Testamento, *todo lo que tiene que hacer* es creer y el cielo. será tuyo. De hecho, este tipo de evangelio es fácil de vender. En los Estados Unidos, ha creado millones de "conversos" que no se han convertido. Continúan viviendo como pecadores. La mayoría de las veces no van a la iglesia, pero si lo hacen, es solo para obtener la afirmación de la herejía en la que creen. No se llevan bien con sus semejantes y no cambian su estilo de vida por causa de Jesús. Mantienen sus dioses de entretenimiento, inmoralidad sexual y autoengrandecimiento. Se les dijo que *todo lo que tenían que hacer* era creer y que eso los llevaría al cielo. Este evangelio también se ha exportado. En la India, miles de hindúes se sienten atraídos por las reuniones en las que se presenta a Cristo. Con demasiada frecuencia, se les dice que lo *único que tienen que hacer* es creer. Vienen al altar, dicen una pequeña oración, luego se van a casa y ponen una imagen de Jesús junto a todos sus otros dioses, sin cambios en sus vidas. Jesús comenzó su ministerio *arrepintiéndose y creyendo* (Marcos 1:15). El ministerio de la iglesia comenzó con el arrepentimiento (Hechos 2: 37-38). Qué estamos haciendo cuando dejamos de lado el arrepentimiento y todo lo que conlleva?

Examinemos la declaración ...*Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo* ... (Hechos 16:31). Después de todo, está en la Biblia. Dejamos de predicarlo? Por supuesto no. Pero no debemos adjuntarle una cláusula de exclusión hecha por el hombre, como que *esto es todo lo que tiene que hacer*, y debemos tener en cuenta que creer en el Señor Jesucristo en ese entonces no significa lo mismo hoy, excepto para el estudiante de la Biblia sincero. .

Ahora llegamos a la etimología de la palabra *fe*, que es el origen y uso histórico de la palabra. Cómo usaron y entendieron los griegos, hebreos y cristianos la palabra *fe*? Había dos usos de la palabra. Por ejemplo, existía la *fe* que se entendía como un accesorio del viaje de un hombre por la vida, para ser utilizada siempre que fuera necesario, como algo que ponemos en una caja con las demás cosas que necesitamos de vez en cuando. Esta era la *fe* de Caín: creía en Dios, creía en el sacrificio a Dios y creía, sin duda, que sólo Dios podía salvarlo. Entonces tenemos la *fe* de Abel. Esta *fe* es una fuerza interior divina

que permite a la voluntad del hombre someter todo el cuerpo de la humanidad al señorío soberano de Jesucristo. Y esta fe siempre contiene tres partes: 1) La voluntad de ser todo lo que Jesús quiere que seamos, 2) La voluntad de hacer todo lo que Jesús quiere que hagamos, y 3) La voluntad de sufrir todo lo que Jesús quiere que suframos.

Entonces, desde Génesis en adelante, vemos estos dos tipos diferentes de fe, la de Caín y la de Abel, que corren paralelos entre sí a lo largo de toda la Biblia. En la Biblia, el ateísmo no es un problema, se considera una locura (Salmo 14: 1). Entonces, la división aquí no es tanto entre incrédulos y creyentes, sino entre creyentes y creyentes, los hijos de Caín y los hijos de Abel. Mire la historia del hombre rico y Lázaro que Jesús contó en Lucas 16. Ambos creyeron, ambos oraron, ambos sabían que solo Dios puede salvar, pero uno fue al cielo y el otro al infierno. Tu fe puede llevarte al infierno con la misma facilidad que te puede llevar al cielo. Para los hijos de Caín, la fe es algo exterior; para los hijos de Abel es una cosa interior. Para los primeros, en el mejor de los casos es una muleta, una herramienta; para este último, lo es todo y transforma su vida. *Creer en el Señor Jesucristo y serás salvo* es parte de la fe de Abel, de Noé, de Abraham, de José, de los profetas y del Señor Jesucristo.

Obviamente, Jesús podría haber ideado una nueva palabra para que la fe fuera entregada a los santos. Pero no, en cambio Él lo refrescó. Lo redefinió por la forma en que vivió y por lo que enseñó. El apóstol Pablo se dio cuenta de esto y de sus palabras al carcelero de Filipos: ...*Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa* (Hechos 16:31). En aquellos días y en ese contexto, el carcelero sabía exactamente lo que eso significaba. Sabía que no estaba obteniendo un cristianismo que no fuera más que un trozo de papel colgado en la pared, que no volara o que estuviera lleno de termitas, pero estaba entrando en una vida donde todo era de Dios, en Dios y acerca de Dios. En resumen, comenzaría a vivir como Jesús.

Llamado a la Obediencia # 469

PO Box 299 Kokomo, IN 46903

www.schultze.org